

SECCIÓN I - Las preguntas de Dios

Preguntas que las personas frecuentemente se hacen

Antes de empezar, permítannos formularnos éstas preguntas.....

¿Quién es Dios para mí?

¿Cuál es mi relación con Dios?

¿Dios castiga?

Según mi forma de pensar, ¿Dios es un Dios amoroso o un Dios castigador?

¿Cómo sé que lo que sé es la Verdad?

¿Quién Dios es?

Dios es Omnipotente. Él es nuestro Creador. Nosotros somos Sus creaciones. Él nos permite considerarlo nuestro Padre a través de Su Hijo, el Señor Jesucristo.

¿Quién es Jesús?

Jesús es el Hijo de Dios. Dios es el Creador de los cielos y de la tierra. Él creó todo y es el dueño de toda la creación.

Dios envió a Su Hijo unigénito Jesucristo, a la tierra para morir por nosotros sobre la cruz como sacrificio, para que seamos perdonados por nuestros pecados y podamos reunirnos con Dios como Sus hijos. Jesús cargó todos nuestros pecados sobre la cruz para salvarnos. A través de Jesucristo, tenemos derecho a llamar al Dios Creador, nuestro Padre (Abba).

¿Quién es el Espíritu Santo?

Cuando Jesús dejó esta tierra, Él nos dio Su Espíritu para morar en nosotros y guiarnos. Éste es el Espíritu Santo.

¿Es Jesús Dios? ¿Es el Espíritu Santo Dios?

Sí. Nuestro Dios es un Dios trino. El Padre, el Hijo y el Espíritu Santo son Uno. Dios creó los cielos, la tierra, todo sobre la tierra y a los seres humanos. Él envió Su Hijo, Jesús para venir y morar sobre la tierra. Jesús vino a enseñarnos a vivir de manera piadosa y Él vino a morir por nosotros en la cruz. Él lavó nuestros pecados con Su preciosa sangre al morir por nosotros sobre la cruz, para que nos hagamos uno con a Dios. Y Él nos ha dado Su Santo Espíritu para morar en nuestros corazones y estar para siempre con nosotros.

El Espíritu santo habitará dentro de nosotros si lo invitamos a entrar en nuestros corazones.

¿Quién Dios es para mí?

Dios es nuestro Amado Padre Celestial. Vemos a menudo a Dios como nuestro Creador y a nosotros como Sus creaciones. Pero hay más que sólo esta verdad. Él es nuestro Padre y nosotros somos Sus hijos a través de nuestro Señor Jesucristo. Cuando creemos en Jesús como Su Hijo unigénito, nos unimos a Dios como Sus hijos. A través de Jesús, adquirimos el derecho de llamar a nuestro Creador el Abba Padre.

¿Qué quiere Dios de nosotros?

Dios quiere que nosotros sepamos que Él nos ama. Y Él anhela que lo amemos como nuestro Padre. Él quiere que sepamos que tiene grandes planes para cada uno de nosotros. Él quiere que lo amemos, que nos acerquemos y fortalezcamos nuestra relación con Él. Él quiere que pasemos tiempo con Él, hablándole, buscando Su guía, en la oración, en la soledad. Él quiere que lo conozcamos personalmente.

¿Cuál es el propósito de nuestras vidas?

El propósito de nuestras vidas hacer la voluntad de Dios y la voluntad de Dios es que lo amemos, lo conozcamos personalmente y saber que Él nos ama más allá de lo que podemos imaginar o describir en palabras. Para poder saber cómo podemos amarlo, servirlo, servir a otros y tener éxito en nuestras vidas, necesitamos pasar más tiempo con Dios, en Su Santa Presencia.

¿Cómo podemos acercarnos a Dios?

Podemos acercarnos a Dios pasándose tiempo con regularidad en Su Santa Presencia, leyendo y meditando sobre la Palabra de Dios (la Biblia), orando y dándole el primer lugar en nuestras vidas. Haciéndonos tiempo para Él y pasando tiempo en Su Presencia todos los días; debería ser nuestra máxima prioridad.

¿Qué es la soledad o “el tiempo en silencio”?

La soledad o el tiempo en silencio es pasar tiempo con Dios, en Su Santa Presencia, a Sus Pies. Dios nos ama y desea que pasemos tiempo con Él y conozcamos Su amor por nosotros. A menudo, extendemos la mano a Dios y sólo oramos a Él en tiempos de necesidad. Dios desea más de nosotros. Él desea que nosotros no sólo pasemos tiempo con Él cuando necesitamos su favor, sino también cuando todo va bien en nuestras vidas. Él quiere ser la persona más importante en nuestras vidas. Él quiere que no solo compartamos con Él nuestro dolor, sino también nuestra alegría y felicidad. Quiere que compartamos con Él nuestros problemas, desafíos, nuestras alegrías, nuestros éxitos y todo lo que es parte de nuestras vidas. Quiere que rindamos nuestras vidas y ser por completo a Él; para que pueda dirigirnos con toda la bondad y abundancia que tiene reservada para nosotros.

Y para eso, debemos buscarlo, pasar tiempo con Él, para conocerlo y poder obedecerle.

¿Cuál es el plan de Dios para nosotros? ¿Qué es la salvación?

Es el deseo de Dios que todos tengan vida eterna a su lado. Los seres humanos se rebelaron contra Dios y cayeron en pecado. Pero Dios nos ama tanto que no nos dejó sin esperanza o solución. Dios envió a Su Hijo Jesús, a este mundo para morir en la cruz en su condición de sacrificio por nuestros pecados. Cuando creemos en Jesús y nos arrepentimos, Él nos perdona y nosotros podemos unirnos a Él.

Cuando recibimos por fe a Jesucristo como nuestro Salvador personal, confiando en Él, en Su muerte como sacrificio sustitutivo sobre la cruz por nuestros pecados y Su resurrección; cumplimos el deseo que Dios tiene para nosotros de ser salvados del juicio eterno y de las consecuencias del pecado. Y podemos sentirnos seguros acerca de nuestro futuro con Dios, en Su Santa Presencia para siempre. Ésa es la salvación.

¿Dios realmente nos invita a Su Presencia?

Es el deseo de Dios que nosotros moremos en Su Santa Presencia. Cuando los primeros discípulos de Jesús se acercaron a Él y le preguntaron donde vivía, Él contestó, “Vengan y vean.” Y desde entonces, los discípulos siguieron a Jesús y vivieron con Él. El amor de Dios es el mismo de ayer, hoy y siempre. Aun ahora, si nosotros queremos conocerlo más, Él extiende Su invitación hacia nosotros para pasar tiempo, para conocerlo y experimentar Su amor. Nosotros sólo necesitamos tener un corazón y una mente dispuesta.

Jesús nos invita y dice, [“Venid a mí todos los que estáis trabajados y cargados, y yo os haré descansar.”](#)

Otra promesa maravillosa de Dios para nosotros, como lo menciona la Biblia es, [“echando toda vuestra ansiedad sobre él, porque él tiene cuidado de vosotros.”](#)

De verdad, Dios es un Dios Amoroso y nos invita a Su Presencia, para estar con Él.

¿Por qué adorar a Jesús?

Nosotros rendimos culto a Jesús porque Él es el Hijo de Dios. Él vino a la tierra para morir por nosotros. Él vino a la tierra para estar con nosotros y enseñarnos la manera piadosa de vivir. Él vino a salvarnos de la ira del pecado y la enfermedad. Él murió en la cruz por nosotros y así poder reunirnos con Dios, nuestro Amado Padre Celestial. A través de Él, nosotros podemos llamar al Omnipotente Dios nuestro Padre.

¿Hay alguna oración específica para orar a Jesús?

No, hay ninguna oración específica o días específicos de la semana para orar a Jesús. Dios quiere que nosotros pasemos tiempo con Él cada día. Nosotros podemos orar a cualquier hora del día, cuando lo deseemos.

Es una buena práctica orar a Jesús por la mañana antes de que empecemos nuestro día y también por la noche antes de acostarnos. Podemos orar para recibir sus bendiciones al empezar nuestro día. Por la noche, podemos finalizar el día en oración, agradeciéndole su favor y sus bendiciones. O también es un buen momento para meditar en el día entero, agradecerle Sus bendiciones, pedirle perdón por los errores que hubiéramos cometido durante el día y buscar Su guía y bendiciones para el día de mañana.

Nosotros también podemos orar por nuestros familiares, amigos, vecinos y conocidos. Dios ama cuando oramos por otros. Por consiguiente, también debemos invertir algún tiempo orando e intercediendo por otras personas.

¿Puede ir una persona a la iglesia por temporadas?

Sí, uno puede ir a la iglesia por temporadas. No hay ninguna regla o restricción al respecto. Jesús es igualmente accesible al enfermo y al saludable, al rico y al pobre, a los niños y a los adultos. Jesús vino a la tierra a morar entre nosotros. Él, siendo el Hijo de Dios tenía la opción de escoger dónde quería nacer. En lugar de una confortable y acomodada casa, escogió el pesebre como su lugar de nacimiento y permitió a los pastores visitarlo aún antes que otras personas, así fueran acaudaladas.

¿Cómo debemos orar?

No hay ninguna regla específica ni instrucciones para orar. Podemos orar con nuestras manos plegadas o abiertas. Podemos orar arrodillándonos, sentados, o estando de pie. Lo que realmente importa es la intención de nuestro corazón. Jesús mira nuestros corazones.

Cuando oramos, debemos agradecerle y alabarlo por todo lo que Él hace por nosotros y nuestros familiares. Podemos usar oraciones específicas como parte de nuestra vida diaria de oración. La oración es también un tiempo para hablar abiertamente con Dios, nuestro Padre. Cuando hablamos con nuestro padre terrenal, no preparamos de antemano lo que hablaremos o las palabras que usaremos. Es espontáneo. De igual forma, cuando nos acercamos a nuestro Amado Padre Celestial, nuestras oraciones deben ser naturalmente espontáneas. No necesitamos preparar nuestras palabras y oraciones de antemano.

Es también una buena práctica declarar las promesas de Dios escritas en la Biblia cuando oramos. Cuando nosotros oramos, es bueno también interceder por otros. A Dios le place cuando oramos por otros.

¿Hay algún día específico en la semana para orar?

No, no hay ningún día específico para poder orar. Todos los días son especiales. Y nosotros debemos orar a Dios todos los días. Las iglesias toman los días domingos para un servicio especial al que deberíamos asistir para rendir culto a Dios en unidad.

Usted puede escoger algunos días específicos en la semana para orar y ayunar de manera especial. También puede escoger un día específico para compartir con un grupo de oración y así orar juntos los unos por las necesidades de otros.

¿Existe algún verso específico que necesitamos repetir cuando estamos orando? ¿Y cuándo?

Usted puede o no usar versos específicos mientras ora. Nuestro Jesús Amoroso sabe y entiende lo que está en nuestros corazones y mentes. Sin embargo, es una buena práctica usar las promesas de la Biblia y reclamar aquellas promesas cuando le oramos. La Biblia es La Verdad. Las promesas en la Biblia están a nuestra disposición, cuando creemos en ellas y las reclamamos para nosotros.

No hay ningún momento específico para nuestras oraciones. Podemos alcanzar a Dios siempre que nosotros queramos. Él es accesible y está disponible para nosotros en cualquier momento. Él nos ama más de lo que nosotros podamos describir e imaginar en toda la vida.

¿Cuáles son los diferentes tipos de oraciones?

Hay diferentes tipos de oraciones de acuerdo a cada necesidad que tengamos. Podemos orar a Dios con oraciones que están disponibles para nosotros. Éstas son “oraciones estructuradas” (por favor refiérase a la Sección III de este libro donde encontrará oraciones que puede utilizar mientras ora). También podemos orar a Dios en nuestras propias

palabras y frases. Dios incluso entiende cuando no tenemos las palabras necesarias para expresar nuestros pensamientos y sentimientos. Él es nuestro amoroso Dios.

Dios quiere que oremos e intercedamos por otras personas. Cuando oramos a Dios, también debemos orar por otros que podrían estar en situaciones similares a las nuestras (incluso si no los conocemos). Así, nos volvemos una bendición en las vidas de otras personas. Y Dios estará complacido.

A veces yo me siento ansioso e incapaz de concentrarme en las oraciones. ¿Qué puedo hacer?

Durante los momentos de ansiedad y depresión, recuerde los momentos en el pasado cuando Dios lo ha bendecido. Agradézcale por todas las bendiciones que Él ha derramado sobre su vida. Alábelo por quién Él es, nuestro Dios y Amado Padre. Traiga a memoria cómo Él bendice a su pueblo. Recuerde las historias de la Biblia y la forma cómo Él bendijo a su pueblo (por ejemplo: sacándolos de Egipto, formando un camino para que puedan cruzar en medio del Mar Rojo, estando con ellos cuando viajaron a través del desierto, guiándolos con una columna de fuego y una de nubes, proporcionándoles alimento y agua en el desierto, etc.). Por encima de todo, agradezca y alabe a Dios. Y mientras usted alabe y agradezca, notará un cambio en su forma de pensar y en sus emociones. Y será capaz de orar más eficazmente a Dios.

¿Por qué ayunar es importante?

Ayunar nos acerca más a Dios. Ayunar con regularidad, nos permite acercarnos aún más a Dios y conocer Su voluntad para nosotros de forma clara. Los ayunos llevan nuestra relación con Dios al siguiente nivel.

¿Cómo se ayuna?

Hay diferentes tipos de ayuno, de diferentes periodos y propósitos. El ayuno puede variar en duración y naturaleza. Puede ser por medio día, una vez a la semana o alargarse hasta cuarenta días continuos o aún más.

Para comenzar, usted puede planificar ayunar medio día una vez por semana (por ejemplo, dejando de comer el desayuno y el almuerzo). Ayunar no significa que se debe evitar el consumo de agua potable. Al contrario, nuestro consumo de agua debe ser mayor el día de ayunamos. El día de ayuno debe acompañarse de un tiempo adicional de oración. El ayuno puede terminar o romperse al finalizar la tarde o en la noche. Muchas personas rompen su ayuno a las 3:00 PM que es el momento cuando nuestro Señor Jesús murió por nosotros sobre la cruz, nos salvó de la ira del pecado y conquistó la muerte.

Ayunar como grupo es muy poderoso. Las personas pueden acordar ayunar juntas y orar e interceder por cada una de sus necesidades, los unos por los otros.

Usted puede buscar en internet y averiguar más acerca de los diferentes tipos de ayuno.

¿Cuál es la Oración de las 3:00 pm?

Las 3:00 de la tarde se llama la hora de gran misericordia. Es el tiempo cuando nuestro Señor Jesucristo murió por nosotros sobre la cruz y redimió el mundo. Es en este momento; cuando Dios cambió el mundo para siempre. La

oración de las 3:00 pm en punto nos recuerda la Pasión de nuestro Señor Jesucristo y Su sacrificio sobre la cruz para poder salvarte a ti, a mí y a todos nosotros. La Pasión de Jesucristo es la prueba de Su amor por nosotros.

Por favor diríjase a la sección sobre las oraciones de las 3:00 pm en punto.

¿Qué es la Biblia?

La Biblia es la Historia de Amor de Dios. Es Su historia de amor; de cómo Él nos ama a nosotros sus hijos. Todos somos hijos de Dios. Cuando usted lea la Biblia, aprenderá acerca de los planes maravillosos que Dios tiene para cada uno de nosotros. La Biblia describe cómo Dios creó todo, cómo Él nos ama, lo que Él desea de nosotros, cómo y por qué Él envió a Jesús para que muriera por nosotros, qué instrucciones y consejos tiene para nuestra vida día a día y muchas más interesantes e inspiradoras verdades.

La Biblia es una recopilación de muchos libros, escrita por múltiples autores que fueron inspirados y guiados por el Espíritu Santo. Por consiguiente, la Biblia es la Palabra de Dios.

La Biblia contiene:

- La Historia de Amor de Dios
- Nuestra identidad en Jesucristo
- La recolección de maravillosas y verdaderas historias
- La vida de Jesús
- Las alentadoras promesa de Dios para nosotros
- Las instrucciones y consejos para el día a día en nuestra vida (el libro de instrucciones de la vida)
- El amor firme de Dios para nosotros, sobre todo en tiempos de desesperación, dolor y problemas

¿De qué se trata la Historia de Amor de Dios en la Biblia?

La Biblia es la Historia de Amor de Dios. Es Su historia de amor y describe cómo Él nos ama, a nosotros Sus hijos. La Biblia nos dice cómo Dios creó los cielos y la tierra, cómo Él creó al hombre, Su amor por nosotros, cómo y por qué Él le envió a Jesús para que muriera por nosotros y también de Sus maravillosas promesas y planes para nosotros.

Si usted lee la Biblia a través del Antiguo Testamento, usted aprenderá cómo Dios sacó a Su amado pueblo de Egipto y los liberó de la esclavitud, cómo Él abrió las aguas del mar e hizo un camino en el medio del mar para que Sus pueblo pudiera cruzar ileso, cómo Dios protegió y guió a su pueblo; con una columna de nube durante el día y con una de fuego durante la noche.

Usted también leerá las historias de cómo Dios proveyó el pan del cielo y agua de una piedra, cuando Sus amados hijos estaban en el desierto. Hay historias en la Biblia de cómo las personas desobedecieron a Dios y lo hirieron. Pero Dios siempre los perdonó y los bendijo por Su amor a ellos. Los israelitas estuvieron en el desierto por cuarenta años, pero su ropa no se gastó ni siquiera sus pies se inflamaron después de caminar tantos años en el desierto.

Éstas son sólo algunas de las historias de la Biblia. Usted encontrará muchas historias más asombrosas del amor de Dios mientras lea la Biblia.

¿Es la Biblia realmente verdad?

Sí, la Biblia es verdad. La Biblia es la Palabra de Dios. Muchas personas debaten acerca de la exactitud de lo que se menciona en la Biblia. Muchos de las preguntas planteadas por las personas, ya se han contestado con el paso del tiempo. Por ejemplo, muchas preguntas se contestaron; cuando evidencia arqueológica, de archivos históricos, etc., se encontraron. Muchas preguntas relacionadas a la ciencia se contestaron con la aparición de nuevas evidencias científicas y las personas pudieron conectarlas a lo que estaba escrito en la Biblia. Igualmente, muchas otras preguntas que las personas tienen (acerca de la exactitud de las verdades mencionadas en la Biblia) se contestarán en el futuro en la medida en que las personas tengan acceso a nueva información científica, a evidencias históricas, etc.,

Lo que es importante para nosotros es creer en el amor de Dios por nosotros y en la Palabra de Dios, la Santa Biblia. Todas las interrogantes serán contestadas a Su tiempo. Nosotros solo debemos creer y tener fe en Dios.

¿Cómo voy a leer la Biblia?

La Biblia es una recolección de diferentes tipos de libros. Algunos libros contienen historias, algunos libros palabras de sabiduría, algunos son libros poéticos, otros son libros que nos dan instrucciones específicas, otros son libros que nos cuentan acerca de Jesús y Su ministerio sobre la tierra, otros nos alientan y nos dan un vistazo de lo que está por venir en el futuro.

Si usted intenta leer la Biblia desde el comienzo hasta el fin, le parecerá ser una novela gruesa y definitivamente perderá el interés en unos pocos días. Por consiguiente, es bueno saber cómo y qué leer en la Biblia y dependerá de lo que quiere saber o lo que está buscando.

La Biblia tiene dos secciones: El Antiguo Testamento (tiempo anterior a Jesús) y el Nuevo Testamento (tiempo de la vida de Jesús y después). Si usted quiere leer acerca de la creación de Dios y de la historia de su pueblo, usted puede leer los libros del Antiguo Testamento (por ejemplo, Génesis, Éxodo, Josué, etc.). Si usted quiere leer acerca de la historia de Jesús y la Iglesia que Él estableció, usted puede leer los cinco primeros libros del Nuevo Testamento (Mateo, Marcos, Lucas, Juan y Hechos de los Apóstoles). Si usted quiere leer y alabar a Dios puede leer el libro de Salmos y meditar en él.

¿Cómo meditar sobre los versículos de la Biblia?

La Biblia está llena de las promesas de Dios para nosotros. En la medida en la que vamos leyendo la Biblia, descubriremos versículos específicos que atraerán nuestra atención. Debemos orar para que el Espíritu Santo puede guiarnos y enseñarnos Su Palabra. Y Dios revelará Su plan, Sus promesas y Su voluntad para nosotros. Nosotros necesitamos leer Su Palabra la Biblia, con fe en nuestros corazones.

¿Cuáles son algunas de las poderosas promesas de Dios en la Biblia?

La Biblia está llena de las promesas de Dios para nosotros. Usted encontrará algunos ejemplos en la Sección III de este libro (la sección de las oraciones). Estas oraciones contienen las promesas de Dios para nuestras vidas y versículos específicos de la escritura también se mencionan al final de las oraciones. Usted puede dirigirse a ellos y puede meditar en estos versos para que las bendiciones de Dios puedan tocarlo de una manera poderosa.

Jesús sufrió una muerte dolorosa. ¿Cómo podría Él, haber sido Dios?

Dios, el Creador del cielo y de la tierra es nuestro Amado Padre Celestial. Y Jesús es el Hijo de Dios. Fue por el amor que Dios tuvo por nosotros que envió a Su Hijo Jesús a la tierra a morir, para ser el Cordero sacrificial sustitutivo en la cruz y así nosotros; seamos salvados del pecado y la muerte eterna. ¿Quién puede salvarnos del pecado y la muerte eterna si no Dios? ¿Quién puede amarnos más que Jesús para morir por mí, por ti y por cada uno de nosotros, aun cuando muchas personas ni siquiera saben quién es Jesús?

Jesús murió para salvar a cada uno de nosotros y muchos de nosotros ni siquiera lo conocemos. ¿Quién puede amarnos más que Él?

Dios es todo poderoso. Dios puede perdonar nuestros pecados por Su poder. Entonces ¿por qué Jesús tenía que morir por nosotros?

Dios, nuestro Padre es un Dios Amoroso. Las palabras no pueden describir cuánto Él nos ama a cada. Sin embargo, Dios es fiel a Sus principios. La justicia de Dios y su rectitud requieren, que deba castigarse a los pecadores. Pero al mismo tiempo, Él nos ama tremendamente. Y Su amor y misericordia requieren, que nosotros los pecadores; podamos ser liberados del pecado gratuitamente. Dios se encargó de ambos requisitos enviando a Jesús, nuestro Salvador a este mundo para que tome nuestro lugar y enfrentar las consecuencias de nuestros pecados. ¡Así de inmenso es el amor de nuestro Dios por nosotros! ¿Quién puede igualar este amor?

¿Cómo venció la muerte Jesús? ¿Qué es la resurrección?

El Señor Jesucristo permitió que lo crucifiquen sobre la cruz como nuestro sustituto, para que así nuestros pecados sean perdonados y olvidados. Él murió en nuestro lugar y fue enterrado. Él venció a la muerte y regresó a la vida el tercer día. A esto se le llama resurrección.

Después de Su resurrección, Él estuvo con Sus discípulos por cuarenta días y luego ascendió al Cielo. Él regresará a la tierra de nuevo en Su Gloria.

Jesús es nuestro Salvador. Cualquiera que invoque SU Santo Nombre será salvo.

¿Qué tiene de especial Jesucristo? ¿Qué es único acerca de Jesucristo?

Jesucristo es el Hijo de Dios. Hay muchas cosas únicas acerca de Jesús. Vino a la tierra a vivir entre nosotros y a mostrarnos cómo vivir piadosamente. Él nació de María una mujer virgen y nació en un pesebre. Como Él es Dios, Él podía haber escogido todas las riquezas del mundo para su lujo, cuando Él estuvo en la tierra. En cambio, Él escogió el estilo de vida humilde de los hombres comunes. Él quiso morar entre nosotros.

Los ángeles cantaron y celebraron cuando Él nació. Una estrella brillaba especialmente en Su honor y hombres sabios de países lejanos vinieron a rendirle sus respetos.

Él nos mostró cómo evitar el pecado, la tentación y como vivir de forma piadosa. Él murió por nosotros sobre la cruz y así redimirnos para siempre del pecado y de la muerte. ¿Dónde más oyó Usted de un Dios que muera por nosotros para salvarnos y acercarnos a él y así podamos estar con él para siempre?

La pasión de Jesús y Su muerte sobre la cruz es la manifestación de Dios, del amor de nuestro Padre Celestial para con nosotros.

Jesús resucitó en el tercer día trayendo victoria sobre la muerte. Él es la respuesta para todo. De hecho, Él es nuestra única respuesta. Él es nuestro Sanador, nuestro Proveedor, nuestro Protector, nuestro Amo, nuestro Dios, nuestro Amigo, nuestra Guía, nuestro Hermano, nuestro Rey, nuestro Señor, y la lista sigue...

Las personas tienden a traer sus mejores ofrendas a la presencia de sus dioses. Jesús, el Hijo de Dios no desea esta clase de ofrendas. Él desea que nosotros le llevemos nuestro quebrantamiento, nuestros problemas, nuestras enfermedades, nuestras miserias para que Él pueda sacarlas fuera de nuestras vidas y así pueda llenarnos de Su gracia, Su misericordia y Su amor.

¿Qué tiene de especial la Sangre de Jesucristo? ¿Por qué las personas siguen hablando acerca de la Sangre de Jesucristo?

La Sangre de Jesucristo tiene una importancia muy especial. Cuando uno cree en Jesús, el Hijo de Dios y lo acepta como su Salvador, la Sangre de Jesucristo lava sus pecados y lo salva de la muerte eterna.

Durante los tiempos de la Ley Mosaica (durante los días del Antiguo Testamento), una vez al año, el sacerdote tenía que hacer una ofrenda de la sangre de los animales sobre el altar del templo, para buscar el perdón por los pecados de las personas. Esta ofrenda de sangre de animales era hecha cada año. Según la ley, sin el derramamiento de sangre no había perdón.

La Pasión, el Sacrificio y Sangre de Jesús sobre la cruz nos ha redimido por una última y única vez de todos los pecados. Cuando nosotros creemos en Él, le confesamos nuestros pecados y nos arrepentimos, Él nos perdona, lava nuestros pecados en Su Sangre Preciosa y nosotros somos salvos para siempre.

La frase "la Sangre de Jesucristo" es la expresión de la muerte sacrificial sustitutiva de Jesús sobre la cruz y el trabajo expiatorio por nosotros. Jesús murió desangrado en la cruz por usted, por mí y por todos nosotros. Nosotros éramos pecadores y ahora somos redimidos por cuanto hemos aceptado a Jesús como nuestro Salvador. La Sangre de Jesucristo nos protege del peligro.

¿Si alguien ora a otros dioses junto con Jesús, qué pensará Jesús? ¿Cómo se sentirá Jesús?

¿Cómo se sentiría si la persona a quien usted ama, no lo ama tanto como usted desea y merece? Usted se sentirá triste. Pero aun continuará amando a esa persona y aguardará con esperanza.

Igualmente, Jesús siente dolor cuando nosotros no le damos el primer lugar en nuestras vidas. Sin embargo, Jesús entiende tanto nuestros corazones como nuestras mentes. Cuando alguien no ama a Dios como nuestro Amado Padre y no le da el primer lugar en su vida, Jesús espera pacientemente a que un día, cada uno de nosotros conozca la Verdad y esa Verdad nos haga libres.

Jesús espera pacientemente a que un día, todos estemos unidos a Dios, en Su Amor.

¿Cómo pueden las personas adorar a Jesús en sufrimiento clavado sobre la Cruz? Se siente tan despiadado y doloroso.

La Cruz nos recuerda el amor de Dios por nosotros, cómo Dios envió a Su único Hijo, nuestro Señor Jesucristo para morir por nosotros sobre la Cruz y así redimirnos del pecado, la enfermedad y la muerte. La Cruz significa las Buenas nuevas de que Dios nos ama y que podemos estar para siempre con Él, cuando aceptamos a Jesús como nuestro Salvador personal. La Cruz significa esperanza y amor. Cuando nosotros miramos la Cruz de esa perspectiva, nosotros entendemos el verdadero significado e importancia de Jesús sobre la Cruz.

Nosotros también debemos tener presente que nuestro Señor Jesucristo ha resucitado. ¡Él es nuestro Dios Viviente!

Los cristianos han adoptado la cultura Occidental. ¿Yo también tengo que ser como ellos si creo en Jesucristo?

La transformación sucede en el corazón y en la mente. Creer en Jesús no requiere de cambios externos. Cuando uno cree en Jesús y pasa tiempo en intimidad, a solas y en oración, el Espíritu Santo le guía en cuanto a cómo acercarse a Dios.

Algunas personas pueden adoptar nuevas cosas en su cultura y comunidad pero eso no es obligatorio. Nuestros corazones y mentes son más importantes para Dios que las cosas mundanas.

Yo creo en Jesús. ¿Hay algo que tendría que cambiar en mi estilo de vida?

Sí. Pero usted no necesita forzarse a cambiar algo en su estilo de vida. Una vez que usted cree en Jesús como su Salvador personal, compromete su corazón, su mente, su espíritu y su tiempo a Él. Pase tiempo en Su Presencia a solas, en silencio y en oración. Una vez que usted desarrolle esta disciplina, el Espíritu Santo lo guiará desarrollando una relación más profunda y personal con Dios.

¿Los cristianos beben vino en la iglesia?

No. Ésta es una impresión equivocada acerca de los cristianos.

¿Qué hay de asistir a un servicio de la iglesia?

Si, de esta manera usted puede escuchar el sermón, ver los rituales y entender el significado de esos los rituales.

La iglesia es un lugar para adorar a Dios. ¿Cómo puede alguien ingresar al lugar de adoración con zapatos?

Cuando nosotros aceptamos Jesucristo como nuestro Salvador, nosotros somos el templo de Dios y el Espíritu Santo reside en nosotros. Lo importante para nosotros es preguntarnos si nuestros corazones y nuestras mentes están limpias y puras antes que nuestra limpieza externa. Es más importante la actitud del corazón y la mente cuando seguimos a Jesús.

Por lo general, uno no necesita sacarse los zapatos cuando entra a una iglesia. Sin embargo, hay muchas iglesias en los pueblos y comunidades pequeñas donde las personas prefieren quitarse los zapatos al entrar en las iglesias para poder mantenerlas limpias.

¿Qué tengo para hacer para seguir Jesucristo? ¿A qué tendría que renunciar si yo creo en Jesucristo?

Crea que Jesucristo es el Hijo de Dios y traiga todas sus peticiones de oración a Él, confiando que Él tiene grandes planes para usted. Sepa en su corazón que Él es nuestro Dios, nuestro Sanador, nuestro Redentor, nuestro Amigo y nuestro Libertador.

Traiga disciplina a su vida diaria para pasar tiempo en la Presencia de Dios todos los días, con tiempos de oración. Ore a Jesús para que Él pueda guiarlo en todos y en cada uno de los pasos de su vida. Pregúntele a Él en oración que es lo que necesita en su vida, ore para que Él pueda guiarlo y pueda hacer posible que en el poder del Espíritu Santo; usted pueda transformar su vida para siempre.

Usted no necesita dejar su estilo de alimentación, su ropa, su resguardo, su cultura o algo así. Enfóquese en la transformación interna de su corazón y su mente y permítale a Jesús mostrarle el camino.

¿Cuáles son los rituales que yo necesito seguir si creo en Jesucristo?

Lo más importante es nuestra relación íntima con Dios. Los rituales son secundarios. Dios conoce nuestras necesidades. Ponga disciplina en su vida diaria al pasar tiempo en la Presencia de Dios, tiempos de oración, todos los días. No hay ningún formato específico que necesita seguir para orar. En la medida en la que usted empieza a pasar tiempo en la Presencia de Dios, Él lo guiará y usted empezará su jornada disfrutando con Él.

Usted también puede conversar con otros seguidores de Jesús si desea saber más o tiene preguntas específicas en mente.

¿Es necesario ir a la iglesia?

Dios lo ama. ¿Usted ama Dios? ¿Usted está satisfecho y contento con el progreso que ha tenido en su caminata espiritual para conocer a Dios? ¿O usted quiere conocerlo y amarlo más? ¿Usted quiere acercarse a Él y experimentar su gracia y sus bendiciones en su vida?

No vaya a la iglesia por seguir un ritual. Vaya a la iglesia porque ama a Dios, por la relación personal que tiene con Dios. Y una vez usted experimente el amor de Dios aún más, permita que Dios lo guíe en su caminata con Él.

¿Qué es adorar a un ídolo?

Cuando alguien adora o le rinde culto a algo o alguien más que al Dios verdadero, eso se llama adorar a un ídolo. Alguien puede adorar o rendirle culto a una estatua que piensa que es Dios o alguien puede adorar o admirar a una celebridad famosa. Alguien puede amar el dinero más que nada. Éstos son ejemplos de rendir culto al ídolo.

Nosotros fuimos creados amar y rendirse culto a nuestro Dios, que es el Creador de cielo y tierra. Él es nuestro Amado Padre y nosotros somos Sus hijos. Él debe tener el primer lugar en nuestras vidas por encima de todo y todos.

¿Por qué las personas oran a los ídolos? ¿Es que las personas no deberían orar a los ídolos?

Las personas generalmente emulan lo que ven que otros hacen o lo que aprendieron de sus antepasados. Muy a menudo, las personas no cuestionan los rituales y no intentan entender la intención detrás de esos rituales y acciones. Hay muchas personas que tienen una falsa creencia de que las estatuas e ídolos son Dios. Y es por eso que muchas personas terminan orando a los ídolos.

Una vez que nosotros empezamos a sentir curiosidad acerca de lo que hacemos y por qué lo hacemos, empezamos a buscar la verdad. La verdad fundamental está con Dios. Cuando nosotros buscamos la Verdad de Dios con nuestros corazones, Dios empieza revelándose el mismo y Su amor cada vez más y Su Verdad nos hace libres.

¿Qué necesidad hay de orar a los ídolos cuándo podemos orar directamente a nuestro Dios Padre?

Muchas personas le rinden culto al sol, a la luna, las estrellas, los planetas y la naturaleza. ¿Es equivocado rendirle culto a la naturaleza?

Dios creó el cielo y la tierra. Dios creó todo lo que está en el cielo y sobre la tierra. La naturaleza, el sol, la luna, las estrellas y los planetas son Su creación. Entonces, ¿las personas deben rendirle culto a la creación o al Creador?

Algunas personas piensan que el sol, la luna, las estrellas y los planetas son dioses o piensan que Dios reside en estas cosas. ¿Por qué no mejor, poner nuestro enfoque sobre el Dios Creador que también es nuestro Amado Padre Celestial? ¿Por qué no mejor, rendirle culto a nuestro Amado Padre Celestial quién nos creó, nos ama y anhela nuestro amor?

Algunos cristianos siempre hablan acerca del pecado. Son personas sádicas. ¿Por qué tienen que discutir tanto acerca del pecado?

Dios nos creó a Su imagen pero el pecado nos separó de Dios. Para poder acercarnos a Él, Dios envió Su Hijo, nuestro Señor Jesucristo para morir por nosotros sobre la cruz en su condición de sacrificio, por todos los pecados que nosotros hemos cometido. Y a través de la muerte sacrificial sustituta del Señor Jesús y Su Resurrección, nosotros somos salvados del pecado eterno y de la muerte; si aceptamos a Jesús el Hijo de Dios como nuestro Señor y Salvador.

Las personas que entienden esta verdad pueden estar muy entusiasmadas en compartir esta verdad con otros para que ellos también puedan salvarse. Y por eso es que muchos, hablan acerca del pecado, sus consecuencias y la forma de ser salvado del pecado.

No todos somos pecadores. ¿Cómo puede alguien decir que todos nacemos pecadores?

Adán y Eva, los primeros seres humanos que fueron creados por Dios a Su propia imagen, desobedecieron a Dios y el pecado vino a la tierra a través de ellos.

A nosotros nos enseñaron durante nuestra niñez que siempre debemos compartir y preocuparnos por otros. Y que si mantenemos algo solo para nosotros y no lo compartimos con otros; estamos siendo egoístas, codiciosos y eso es malo.

¿Alguna vez observó a los bebés pequeños? Cuando usted le da un juguete a un bebé, este lo sostiene herméticamente en sus manos. Y cuando intentan llevárselo, el bebé se resiste, tirona el juguete y llora. ¿No está siendo el bebé egoísta? ¿Quién le enseñó este comportamiento al bebé? Nadie. ¿Entonces cómo el bebé aprendió a comportarse de esta manera? Éste es un ejemplo de que cómo el pecado ha penetrado en nuestras vidas aun antes del nacimiento.

Muchos de nosotros tenemos problemas con el concepto de pecado. A veces, es difícil aceptar eso incluso cuando intentamos ser buenos, hay áreas y situaciones en nuestras vidas cuando terminamos teniendo malos pensamientos, ira, celos, codicia, decimos mentiras o lastimamos a otros con nuestros comentarios.

Es entonces que comprendemos la necesidad de ser liberados de todos los pecados para siempre. Y esto sólo es posible, a través del perdón que recibimos de Dios por medio de Jesucristo.

¿Cómo podemos apartarnos del pecado?

A medida que caminamos cada vez más estrechamente con Dios, vamos cayendo en cuenta de qué es correcto y qué es incorrecto. Y la Santidad de Dios nos ayuda a mantenernos apartados del pecado.

Es importante para nosotros desarrollar una estrecha relación con Dios.

¿Cómo podemos ser perdonados de nuestros pecados?

Jesús murió por nuestros pecados. Cuando nosotros creemos en Él, en que Él es el Hijo de Dios y lo aceptamos como nuestro Señor y Salvador; entonces podemos confesar nuestros pecados a Él, arrepentirnos y buscar Su perdón. Entonces Él lava los pecados de nuestra vida y nos perdona. Nos convertimos en una nueva creación en Cristo. Todos nuestros pecados pasados fueron perdonados y olvidados por Dios.

Yo siempre ayudo a otros y me preocupo por ellos. Yo no tengo ningún pecado en mí vida. ¿Por qué hablar entonces acerca del pecado?

Haciendo buenas obras y ayudando otros en sus necesidades no necesariamente significan que uno no comete pecados. El pecado no solo es acerca de robar, asesinar o cometer crímenes. Cuando nosotros estamos enfadados, somos soberbios, celosos, orgullosos, rudos, decimos mentiras, codiciamos, etc., entonces también estamos cometiendo pecados.

A veces es difícil aceptar nuestras propias limitaciones y fallas. Es aún más difícil poder confesar y hablar acerca de ellas.

Dios desea que nosotros seamos libres del pecado. Él desea que podamos reconocer nuestros errores y pecados ante Él y así arrepentirnos para que Él pueda lavarnos y limpiarnos en la sangre de Jesucristo.

¿Qué es la confesión de pecados? ¿Por qué debería yo confesarme?

La confesión de pecados es el proceso de darse cuenta de los pecados que hemos cometido en nuestras vidas y es a la vez el acto de reconocer ante Dios que hemos cometido esos errores en nuestras vidas. Una vez que confesamos nuestros pecados, también necesitamos arrepentirnos y pedirle Su perdón.

El Palabra de Dios nos promete *“Si confesamos nuestros pecados, él es fiel y justo para perdonar nuestros pecados, y limpiarnos de toda maldad”*.

¿Cuál es el arrepentimiento? ¿Cómo debe uno arrepentirse?

Además de la confesión de pecados, Dios desea que nosotros también podamos arrepentirnos de todos aquellos pecados pasados y de igual forma, de nuestras pasadas malas acciones. Él desea que nosotros nos alejemos de nuestras antiguas actividades pecaminosas y en su lugar lo sigamos.

El arrepentimiento es acerca de sentirse apenado, afligido o contrito por haber cometido errores y pecados. El verdadero arrepentimiento trae un deseo en nosotros de no volver a repetir aquellos errores de nuevo.

Cuando nosotros buscamos la mano a Dios pidiendo su perdón, también oramos a Dios para que nos dé Su fortaleza para mejorar.

El arrepentimiento no significa que nosotros nos volvemos perfectos. Dios, nuestro Amado Padre Celestial entiende que podemos recaer a veces. Sin embargo, cada vez nosotros extendemos la mano a Él con un corazón contrito buscando Su perdón, lo recibiremos. En este proceso, Dios nos amolda para ser mejor y mejor cada vez. Y nuestra relación con Dios se vuelve más profunda.

La Biblia dice que cuando nosotros nos arrepentimos y buscamos a Dios, Jesús mismo nos ayudará.

“Hijitos míos, estas cosas os escribo para que no pequéis; y si alguno hubiere pecado, abogado tenemos para con el Padre, a Jesucristo el justo. Y él es la propiciación por nuestros pecados; y no solamente por los nuestros, sino también por los de todo el mundo”.

Nosotros debemos aprender de la naturaleza de Dios y seguir esa naturaleza estrechamente. Pecamos y debemos buscar el perdón de Dios. Y cada vez, Dios nos perdona. De igual manera, nosotros debemos perdonar a los que nos ofenden. La Biblia nos lo enseña,

“Antes sed benignos unos con otros, misericordiosos, perdonándoos unos a otros, como Dios también os perdonó a vosotros en Cristo”.

¿Qué significa la Armadura de Dios?

La Armadura de Dios se refiere a la armadura espiritual en la podemos confiar durante nuestras batallas del día a día, contra el poder de la negatividad. La Armadura de Dios comprende el casco de la salvación, el cinturón de la verdad, la coraza de justicia, las sandalias del Evangelio de la paz, el escudo de la fe y la espada del Espíritu, la cual es la Palabra de Dios.

Por favor diríjase a la Sección III de este libro (la sección sobre las oraciones) para averiguar sobre cómo orar y ponerse diariamente la Armadura de Dios para Su protección en nuestras vidas. Haga de sus oraciones, una rutina en las mañanas y póngase la Armadura de Dios cada nuevo día que enfrente. Esta oración le preparará para enfrentar los desafíos espirituales de cada día con la fuerza y energía de Dios. Ponerse la Armadura espiritual de Dios, protege nuestras mentes y corazones de los pensamientos y las emociones negativas y nos permite resistir firmes los ataques espirituales.

¿Qué significa ser libre en Jesucristo? ¿Qué es la libertad en Jesucristo?

La primera pregunta que uno podría hacerse es: ¿ser libre de qué? Tome unos momentos para reflexionar en su vida. ¿Usted es consciente de la presencia de cualquier de estas actitudes o acciones similares en su vida; tales como el temor, los celos, la amargura, el enojo, la falta de perdón, las heridas pasadas, las adicciones, la codicia, una baja autoestima, etc.,? Es una tendencia natural la de inicialmente negar la presencia de dichas actitudes.

Sin embargo, cuando genuinamente examinamos nuestros corazones, podríamos encontrar áreas en nuestras vidas dónde queremos mejorar, pero fallamos repetidamente, cuando intentamos cambiar en nuestras propias fuerzas. ¿Y nos preguntamos, si alguna vez podremos ser libres de estos pensamientos, acciones y actitudes negativos?

Jesús es el único que puede libertarnos. Jesús dice,

“y conoceréis la verdad, y la verdad os hará libres”.

Aceptando a Jesús como nuestro Salvador personal, confesarnos y arrepentirnos de los pecados que hemos cometido, buscando Su perdón y Su fuerza para convertirnos en mejores personas, creyendo en nuestros corazones que la muerte de Jesús en la cruz y Su resurrección han hecho posible que nosotros podamos vivir una vida libre del pecado y pasando tiempo en la presencia de Dios, leyendo la Biblia y orando... todo esto nos llevará lejos del pecado y hacia Dios.